

ENTREVISTA A LOS ECONOMISTAS SACHS Y EASTERLY

Visiones antagónicas sobre la ayuda al desarrollo

- Los dos economistas protagonizan una de las peleas más feroces del panorama intelectual de EEUU
- 1.000 millones de personas en todo el mundo viven con 75 céntimos de euro al día
- Entrevistas íntegras: [Jeffrey Sachs](#) y [William Easterly](#)

Actualizado sábado 26/05/2007 05:31 (CET)

PABLO PARDO

Cuando a Henry Kissinger le preguntaron por qué las peleas en el mundo académico son tan feroces, respondió: "Porque es tan poco lo que está en juego". Desde luego, ése no es el caso de Jeffrey Sachs y William Easterly. Desde hace varios años, los dos economistas protagonizan una de las peleas más feroces del panorama intelectual de EEUU. Y aquí hay mucho en juego: **75.000 millones de euros que el mundo rico destina cada año a los países en vías de desarrollo** para ayudarles a salir de la pobreza.

Para Sachs, esa cantidad es insuficiente. Para Easterly, una gran parte de ese dinero se despilfarra. Ambos han puesto por escrito sus ideas. Sachs, en su 'bestseller' '**El fin de la pobreza**'. Easterly, en el suyo, 'White Man's Burden' ('**La carga del hombre blanco**'), cuyo título está prestado de los poemas más racistas de Rudyard Kipling, en el que el poeta del Imperio Británico consideraba que "la carga del hombre blanco" era tener que civilizar a las colonias.

Para Easterly, las ideas de Sachs –compartidas por la inmensa mayoría de las agencias de ayuda y ONGs– no son más que un **paternalismo racista bienintencionado**, equiparable a la decisión de invadir Irak para democratizar el mundo árabe.

El blanco de Easterly es el Programa de los **Objetivos del Milenio**, una ambiciosísima iniciativa de la ONU, lanzada en 2000, y dirigida por el propio Sachs, para reducir a la mitad la pobreza extrema en el mundo en la próxima década. El Gobierno español, aprobó una donación de 528 millones de euros a este programa el pasado diciembre.

La discusión entre Easterly y Sachs se ha convertido en la piedra angular del debate sobre la ayuda al desarrollo en el siglo XXI. Un debate que a veces está a punto de llegar a los insultos. Pero cuyas conclusiones pueden significar la vida o la muerte para los 1.000 millones de personas en todo el mundo que viven con 75 céntimos de euro al día.

¿Ha sacado la ayuda al desarrollo a algún país de la pobreza?

- **Sachs:** Por supuesto que no. Pero ha jugado un papel crítico una y otra vez. ¿Cree usted que la India sería uno de los países que más crecen del mundo de no haber sido por su 'revolución verde'? ¿Cree que la habría podido llevar a cabo de no haber sido por la ayuda que recibió? Por supuesto que no. [Lea la entrevista íntegra con Sachs](#)
- **Easterly:** No. La ayuda puede favorecer las condiciones de las personas, pero no lograr que dejen de ser pobres. Y ésa es otra evidencia de la evidencia de la ineficacia de estas ideas. ¿Por qué seguimos hablando del 'big push' cuando llevamos hablando de esto desde hace 50 años y no hemos tenido éxito ni una sola vez? La ayuda debe concentrarse en las áreas en las que funciona, con objetivos cuantificables y organizaciones fiscalizables. Combatir las cosas que son incuantificables, como la pobreza en general, o fomentar el progreso económico, debe quedar fuera de la ayuda al desarrollo. [Lea la entrevista íntegra con Easterly](#)

Dirección original de este artículo:

<http://www.elmundo.es/mundodinero/2007/05/25/economia/1180106731.html>